

De un lado, la especulación, de otro lado el romanticismo y la retórica, han estorbado la formación de un juicio exacto sobre este problema internacional. Los hombres del movimiento radical o gonzales-pradista pertenecían a una generación sobre la cual actuaban demasiado imperiosa e inmediatamente las reacciones sentimentales de la derrota. El movimiento izquierdista de la juventud intelectual, que a medida que madura ideológica e históricamente se define y concreta como movimiento socialista, falto de precursores para adoptar un gesto nuevo, no contaba sino con el instinto de clase del proletariado. La lucha con los sentimientos mantenidos por la demagogia burguesa y pequeño-burguesa era muy desigual y difícil. En esta atmósfera se propagó, en los primeros instantes de la paz wilsoniana, la ilusión de la justicia de la Sociedad de las Naciones; y, más tarde, sustituido el método de Wilson por el de Hughes en los negocios de Washington, la ilusión de la justicia de los Estados Unidos.

El Perú ha llegado así a la hora de hacer las cuentas con la realidad. ¿Qué de extraño tiene que, frente al acuerdo, el sentimiento revanchista, estimulado sistemáticamente por la política burguesa, haya hecho, sin extenderse esta vez a la clase obrera, y con escaso eco en las mismas clases medias, su última exacerbada reaparición? El tratado que ha auspiciado Norteamérica, fracasado su arbitraje, es al mismo tiempo que la liquidación de la derrota del 83 la liquidación de aquella política.

Somos de los pocos que no tienen en esto que cambiar de actitud ni ensayar un razonamiento nuevo. Hace dos meses declaraba el director de esta revista al redactor de "El Mercurio", señor Maluenda, en un reportaje que ha quedado inédito hasta hoy, según parece por razones de diplomacia periodística: "Mi esperanza y mi augurio son: que una confederación peruano-chileno-boliviana, u otra más amplia aún, pero en la que entrarán nuestros dos países, constituirá la primera unión de Repúblicas Socialistas de la América Latina".

"Amauta" representa al único sector exento de responsabilidad en las especulaciones chovinistas. Tribuna del socialismo peruano, dirige su atención a los problemas que el de Tacna y Arica sirvió de razón para posponer y olvidar. En sus páginas, han colaborado escritores y artistas chilenos sinceramente deseosos de la reconciliación de ambos pueblos.

Hoy, su solidaridad fraterna acompaña a los obreros, intelectuales y maestros que, representantes de la misma causa histórica, luchan en Chile contra el régimen reaccionario del general Ibáñez. Al partido y los sindicatos de la clase obrera, a los grupos de intelectuales revolucionarios que ese régimen fascista pretende aniquilar con sus persecuciones encarnizadas, va el saludo de "Amauta". Este saludo es, también, nuestro voto.

